

Evolución de la población menor de 18 años en los últimos años

Antonio Argüeso

Subdirector General de Estadísticas Sociodemográficas. INE

El año 1976 marcó un cambio importante en la demografía en España. Tras más de veinte años en unos niveles de fecundidad muy altos (el famoso “baby boom”), con más de 600.000 nacimientos al año, la tendencia se rompe y se inicia un rápido declive. A mediados de los 90 el número de nacimientos se ha reducido casi a la mitad. La progresiva disminución del número de nacimientos junto con el alargamiento de la vida media de las personas provoca un paulatino cambio en la composición de la población. España pasa, en treinta años, de ser una población joven a una mucho más envejecida.

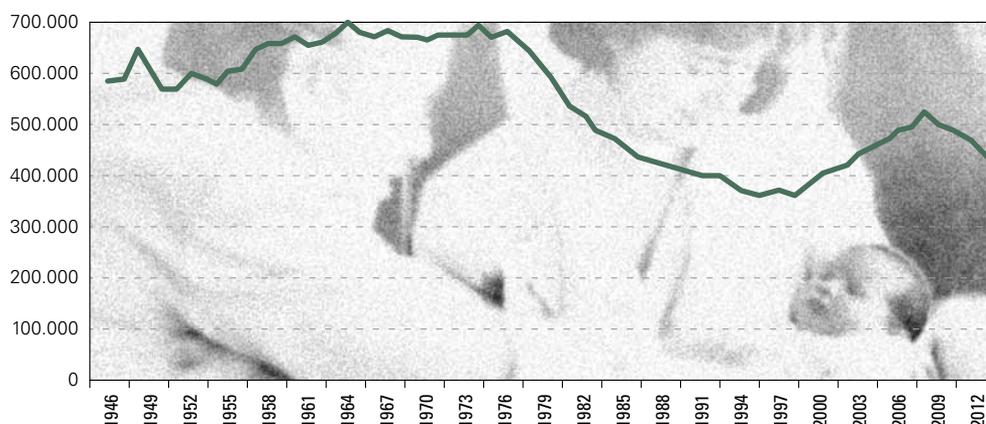
Para describir ese cambio poblacional es muy habitual acudir a indicadores asociados a la duración de la vida (esperanza de vida al nacer, esperanza a los 65 años) o a comparar el número de efectivos de mayor edad con el conjunto de la población. El tema de debate se suele centrar en la población de más edad y en cuestiones como la sostenibilidad del sistema de pensiones. En definitiva, lo que se conoce en general como el envejecimiento.

Es mucho menos habitual centrar el análisis demográfico en la población joven. Incluso cada vez que el INE publica los datos de nacimientos, que suelen ser noticia en los medios de comunicación, se suele destacar el descenso que se va produciendo para inmediatamente relacionarlo con sostenibilidad de pensiones y envejecimiento.

Y, sin embargo, merece la pena pararse a analizar, aunque solo sea brevemente, cómo ha evolucionado el colectivo de niños a lo largo de estos últimos años, o de gente joven, desde una perspectiva algo más amplia. Nos centraremos aquí en la población de 0 a 17 años (los “menores de edad”) y su evolución cuantitativa.

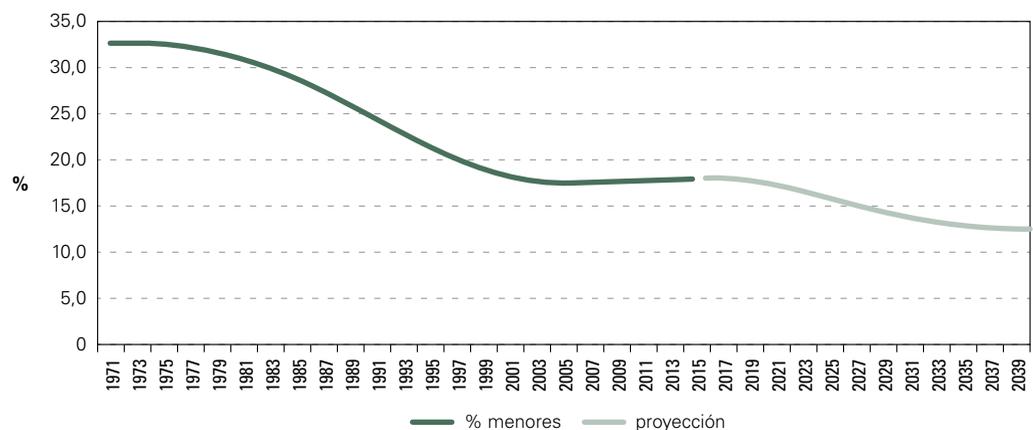
El INE elabora cada año las estadísticas demográficas necesarias para el análisis cuantitativo de la población joven. Así, las estadísticas del Movimiento Natural de la Población proporcionan datos sobre nacimientos y sobre defunciones. Se publican datos dos veces al año, relativos al año anterior y también datos provisionales del último semestre. La estadística de migraciones proporciona información con la misma cadencia, relativa a los movimientos migratorios dentro de

Figura 1. Numero de nacimientos en España 1946-2013



Fuente: Movimiento Natural de la Población. INE

Figura 2. Evolución de la población menor de edad como porcentaje de la población total. (1971-2014: datos observados; 2014-2040: proyecciones de población)



Fuente: Cifras de Población. INE

España y con el exterior. La operación Cifras de Población combina estos elementos para proporcionar el recuento del número de personas por sexo, edad o nacionalidad, para cada provincia, a partir de esos flujos. Las Cifras de Población se publican en junio (datos provisionales del año anterior) y en diciembre (datos definitivos del año anterior y provisionales del primer semestre del año en curso). Por último, cada dos años se publican las Proyecciones de Población con un horizonte de 50 años, lo que permite ver los efectos que tendría sobre la población actual el mantenimiento de las tendencias demográficas. Dado que esas proyecciones se calculan por edades simples (año a año) se puede analizar cuantos jóvenes habría en los próximos años. Así pues, podemos decir que en España se dispone de datos muy detallados y puntuales para el análisis demográfico de la población joven.

Analizar la evolución en el tiempo del número de niños es casi lo mismo que analizar la evolución de los nacimientos. De los tres fenómenos demográficos (nacimientos, defunciones, migraciones), el que más incidencia tiene en el tamaño de la población joven es el número de nacimientos. Son pocas, afortunadamente cada vez menos, las defunciones que se producen en ese grupo de población (a día de hoy aproximadamente un 0,45% de los nacidos fallece antes de cumplir los 18 años). Las migraciones tampoco tienen tanta relevancia. En 2013, llegaron un total de 57.000 menores de 18 y se fueron casi 79.000. El saldo de -22.000 niños supone un escaso 0,26% de la población en ese grupo de edad.

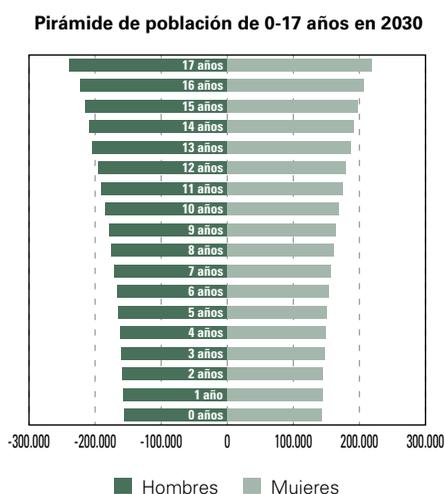
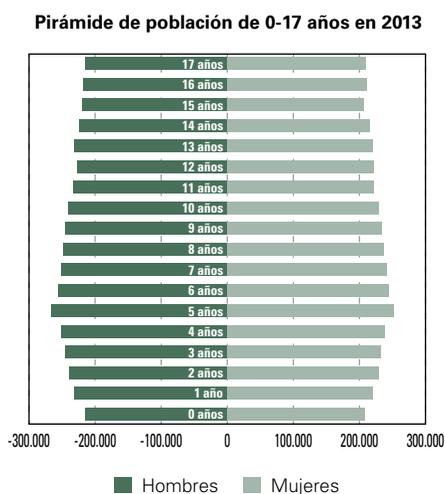
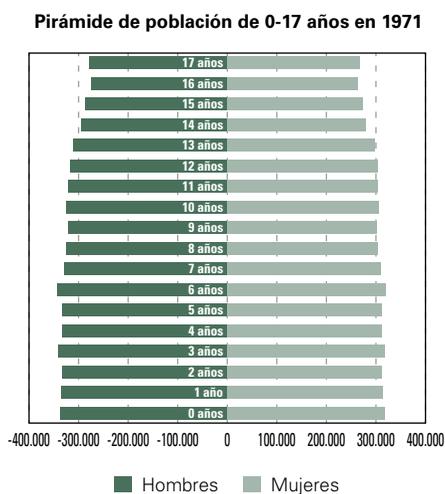
La población menor de 18 años, a 1 de enero de 2014, se sitúa en 8.349.212. Es decir, casi una de cada 5 personas (un 18%) es menor de edad. En 1971, una de cada tres personas era menor de edad (el 33%). En cambio, en un horizonte de 2040, suponiendo que se mantengan las tendencias actuales solo una de cada 8 personas será un menor (el 13%).

MÁS NIÑOS QUE NIÑAS

Entre los menores hay un 51,5% de niños y un 48,5% de niñas. Este desequilibrio por sexos pudiera resultar extraño en principio (en la población en su conjunto hay más mujeres que hombres) pero es lo habitual en todas las sociedades del mundo y se debe a un hecho inherente al ser humano. Nacen siempre más niños que niñas. En concreto, en España nacen 106 niños por cada 100 niñas. Como a todas las edades fallecen más hombres que mujeres, conforme crece la edad se va compensando el efecto de ser más numerosos los hombres al nacimiento; así, a partir de una edad que ronda los 25-30 años, se iguala el número de hombres y mujeres, y a partir de ahí para todas las edades hay más mujeres que hombres. El efecto conjunto es que hay más mujeres que hombres pero eso no se cumple para los jóvenes (siempre hay más niños que niñas).

Cuando se analizan las pirámides de población joven se observa en detalle la disminución paulatina de efectivos debida al descenso de la natalidad. Tomando la pirámide de población truncada para edades 0-17 años correspondiente a 1971, advertimos que,

Figura 3. Pirámides de población (1971-2013-2030)



tras años de una natalidad levemente creciente, cada generación es sustituida por otra cada vez más numerosa (la base de la pirámide es un poco más ancha que la cúspide).

La pirámide actual tiene mucho que ver con el repunte de la natalidad que tuvo lugar durante los años 2000 a 2008. La generación actualmente más numerosa es la que a 1 de enero de 2014 tiene cinco años (todos los nacidos en 2008 cumplirán 6 años a lo largo de 2014).

Una consecuencia de esto es que este curso académico 2014-2015 en el que estamos será por muchos años el que vea más niños entrar en educación primaria. El pico de natalidad de 2008 es el responsable. Esta misma relación entre nacimientos y efectivos en los distintos niveles de educación puede encontrarse, aunque mucho más diluida, en niveles de enseñanza más altos. Así, cuando se publican en los medios de comunicación los descensos vividos estos últimos años en el número de universitarios, apenas se menciona el hecho de que es la demografía la causante principal, como lo será del aumento en los próximos años, conforme los nacidos durante el periodo 2000-2008 lleguen a universitarios, lo que empezará a ocurrir en torno a 2017.

La pirámide que se deduce de la población proyectada para 2030 es una clásica pirámide invertida. Cada generación es reemplazada por otra menor

La pirámide que se deduce de la población proyectada para 2030 es una clásica pirámide invertida. Cada generación es reemplazada por otra menor, la pirámide se estrecha por abajo (las edades más jóvenes). Es el efecto de un número de nacimientos decreciente al que se enfrenta la población española, de mantenerse las tendencias actuales.

Podemos resumir este breve apunte sobre la evolución del número de menores en España en los últimos años diciendo que la probabilidad de cruzarnos con un menor al salir a la calle ha pasado de ser bastante alta en 1971 (una de cada tres personas lo era) a ser mucho menor hoy (uno de cada cinco lo es). Y todo apunta a que será mucho menos probable en el futuro.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística